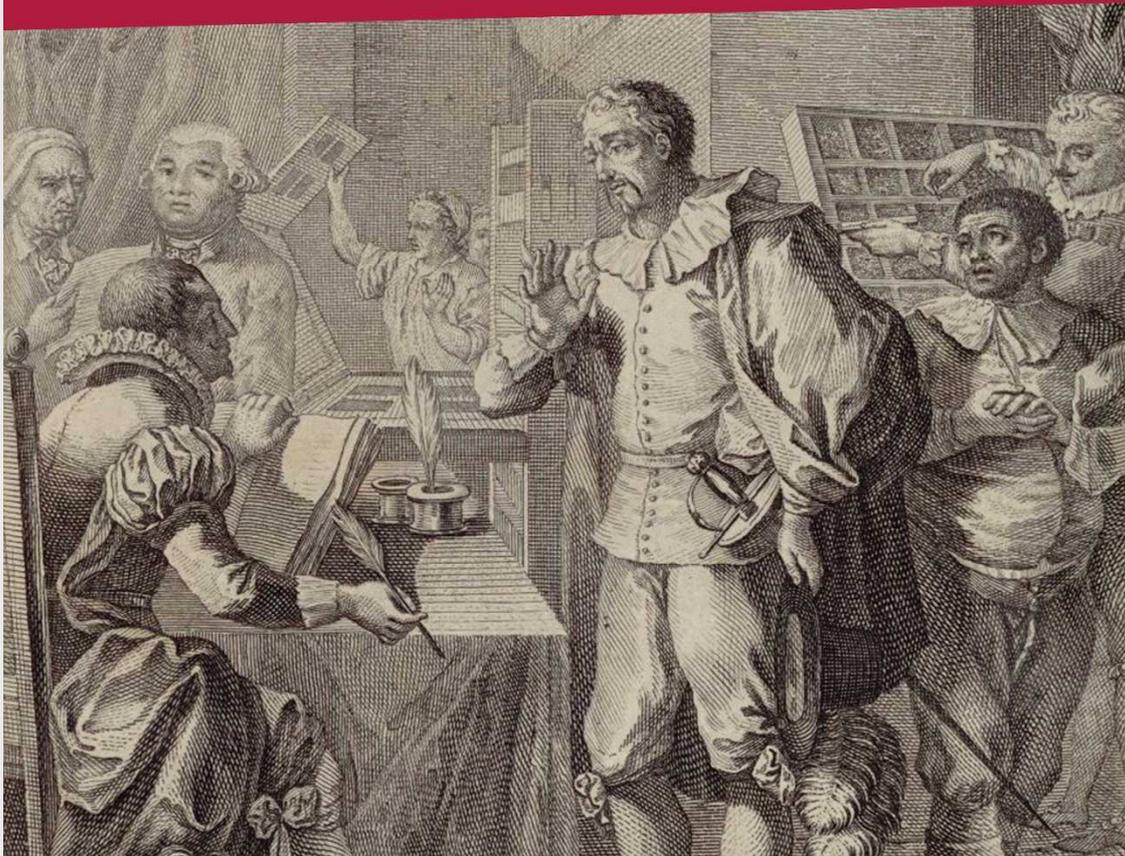


CIAL

Congreso Internacional
de Arte y Literatura

Diálogos en torno al libro: texto e imagen

Facultad de Humanidades de Albacete (UCLM) | 28-30 de octubre de 2020



El nexa entre el pasado, el presente y el futuro en las ilustraciones de Walter Crane. De Esopo a los hermanos Grimm, pasando por Don Quijote y otros cuentos infantiles

AUTOR

Sonia Ríos-Moyano
Universidad de Málaga (España)
srios@uma.es
orcid.org/0000-0002-5727-3507

RESUMEN: La época victoriana, nos dejó a célebres ilustradores como Randolph Caldecott, Kate Greenaway y Walter Crane. Precisamente, nos vamos a centrar en este último, puesto que Crane fue ilustrador y diseñador además de pintor, pero su estética e ideología estuvo también, estrechamente vinculada al movimiento *Arts & Crafts* británico. Su buena relación con William Morris igualmente influyó en su posición respecto al arte, las artesanías y la expansión del arte a la vida a través de los objetos cotidianos. Por tanto, en la figura de Crane se puede ver esa simbiosis estética entre el pasado, el presente y el futuro. Fue un artista capaz de sobrevivir como ilustrador independiente y alternar ese trabajo con su vocación artística de pintor y profesor, muy versátil y comprometido con la mejora social y artística.

Sus ilustraciones para libros infantiles gozaron rápidamente de una gran popularidad, sus dibujos, coloridos y con gran lujo de detalles estaban repletos de citas a obras artísticas a y objetos del pasado, que se convertían en el *atrezzo* decorativo de sus obras. Walter Crane participó en los debates intelectuales del momento, interesándose por Ruskin, la hermandad prerrafaelista y Morris. Ello le llevó a una evolución estética que plasmó en todos los soportes por él trabajados, desde el libro a los papeles pintados, vidrieras, tapices, cerámica, etc., es decir, en todas las artes decorativas susceptibles de albergar la nueva estética del movimiento británico. Sus ilustraciones de las décadas anteriores cambiaron por completo al trabajar con William Morris en la *Kelmscott Press* y su deseo de recuperar la calidad perdida en el libro antiguo, de una época pasada, esplendorosa y añorada en la que el libro era un objeto artístico, un lugar para la

experimentación artística. Walter Crane ilustró el primer libro editado por la imprenta, *The Story of the Glittering Plain* (1894), alejándose de la estética victoriana. De otra parte, el comercio con oriente trajo a Inglaterra un sinfín de grabados, sobre todo japoneses, cuyas formas simplificadas, esquemáticas, de líneas sinuosas, de gran contraste y temas idealizados, provocará una nueva evolución en sus ilustraciones. Así, Crane, fue progresando hacia un lenguaje expresivo que recuperó el valor de los elementos de la página, posiblemente por su trabajo con Morris y esa búsqueda de la calidad del libro medieval, a lo que luego se sumó la influencia del japonésismo, tan decisivo en el origen del diseño gráfico propugnado en el *Art & Crafts* y el grafismo del *Art Nouveau*, tanto en Europa como en Estados Unidos.

A modo de recapitulación, lo más interesante de esta propuesta es que gracias a la consulta completa online de una gran parte de sus publicaciones originales, se puede atender a su obra en conjunto, valorando pues, como fue encontrando las soluciones para disponer los elementos en la página, no solo como aportación a la ilustración del siglo XX, sino también al origen del diseño gráfico y el diseño editorial. Como apuntamos en el título, sus ilustraciones van desde los cuentos de los hermanos Grimm, algunos clásicos como las fábulas de Esopo, ilustraciones para Óscar Wilde, e incluso ilustraciones para una versión de Don Quijote de la Mancha.